

Tierra y Libertad

Número suelto: 5 céntimos

Redacción y administración: calle Cadena, 39, 2.º, 1.º

Paquetes de 30 ejemplares . . . 1'00 ptas
Suscripción: España un trimestre . . . 1'00
Extranjero . . . 1'50

GRAZNADO DE CUERVOS

Hace catorce años la Europa entera despertó escandalizada ante un hecho inaudito.

Inglaterra, la "pérfida" Albión, había lanzado sus tropas contra un pueblo de laboriosos labradores, de costumbres patriarcales, sencillos y buenos, el pueblo boer, en una palabra, que dirigidos por guerreros de "legendaria bravura" se resistían intrépidamente contra los 300.000 soldados ingleses capitaneados por los generalísimos lord Roberts y Kitchener.

Todos los espíritus latían entusiasmados por los transvaalenses que amantes de su bienestar trabajaban sus tierras y laboraban sus minas, aquellas minas cuya riqueza fabulosa había excitado la codicia de Cecil Rhodes y la de una banda de negociantes ingleses.

La prensa burguesa, rebosante de lirismo sentimentalista, contaba diariamente las proezas y heroicidades de los capitanes boers Joubert, Cronje, Botha, Smuts, Kempf y Delarey, y el pueblo francés recibió con paroxismos de entusiasmo al presidente Kruger, que llegó a Europa a buscar apoyo para su pueblo, un pueblo sencillo, bueno, con todas las bondades de los pueblos patriarcales, según nos contaban los rotativos burgueses en aquel entonces.

Perollos prácticos negociantes ingleses, dirigidos por el astuto y ambicioso Cecil Rhodes, supieron entenderse con los "heróicos" generales boers, llegando a un acuerdo por el cual el gobierno de la república del Transvaal quedaría en manos de los Botha y Compañía, gracias a una amplia autonomía que Inglaterra concedería, y la propiedad de las célebres minas de oro cubicadas en el Rand, sería repartida equitativamente entre las "partes contratantes".

Los boers "de tercera", los que inegaban el verdadero pueblo boer, los que no eran "generales" ni "propietarios", después de luchar denodadamente defendiendo con fiero valor el "territorio patrio", volviéronse a sus granjas, tristes y cabizbajos, mascando el amargor de su derrota, resignados a medias en la autonomía que sus jefes habían pactado con los odiados invasores.

La guerra estalló con el pretexto, por parte de Inglaterra, de que los *inlanders* (mineros ingleses), no tenían sus derechos de ciudadanía garantizados en el territorio transvaalense, y por la de los boers porque estos no querían permitir que Inglaterra se inmiscuyera en los asuntos de la República y menoscabara los derechos de los "naturales" en beneficio de los "extranjeros".

Concluida la guerra, los obreros

boers, como los obreros ingleses (*inlanders*), volvieron a sus trabajos ordinarios, y los que eran mineros se alistaron en los equipos que extraen a montones el oro de las mortíferas minas transvaalenses, amasando las fabulosas fortunas que abarrotan las cajas de los "heróicos" propietarios boers y las de los negociantes ingleses.

Hay minas en las cuales muere anualmente la quinta parte de sus equipos y la tisis arrebata una décima parte de los trabajadores cada año, pero, en cambio, sus inicuos explotadores se apropian, *semanalmente* y sin peligro alguno, 750.000 libras esterlinas oro, producto del sacrificio de aquellos mineros, que suma aproximadamente un total de 1.000 millones de francos por año.

Cansados los trabajadores boers e ingleses de tanta explotación presentaron unas demandas que mejoraban su desesperada situación, apoyándolas con la huelga ante la bestial negativa de sus salvajes explotadores, y el "heróico" Botha, el "caudillo" de la lucha por la independencia del pueblo boer, ha llenado de tropas toda la cuenca minera del Rand, y con las "milicias nacionales" ha coaccionado los derechos de los boers, puestos a merced de los "extranjeros" propietarios de las minas, que para defenderse de los tales, expusieron sus vidas alistándose en los ejércitos defensores de la "patria" y que capitaneaba don Botha, sin que ahora, después de 14 años de la legendaria lucha, le importe a éste un comino que los naturales de su autónoma república sean víctimas de la codicia de los negociantes ingleses, como igualmente a éstos les importa un rábano que los *inlanders* sean atropellados bárbaramente y encarcelados después por el gobierno de la autónoma república del Transvaal.

Gracias a las arbitrariedades cometidas contra los mineros por el "generalísimo" Botha y demás "héroes" de su autónomo gobierno, después del encarcelamiento de los militantes más caracterizados, los mineros han sido derrotados y vuelto al trabajo en las antiguas condiciones y a merced de sus avaros explotadores.

Estos han celebrado una gran reunión en Joanesburgo e insolentes y altivos, como cuervos sobre la carnaza, han lanzado sus odiosos graznidos pidiendo a las autoridades que *prohiban* las huelgas y *expulsen* del Transvaal a los encarcelados, como enemigos del orden y de la prosperidad de la República.

¡Graznad, cuervos, graznad! Todavía tenéis tiempo.

embolsado al constituirse el Banco, sin las acciones de éste que no se le han devuelto, sin 1.481.000 dólares que debió pagarle el Banco el día 1.º de marzo último, sin el dinero que lleva gastado para ejercitar las acciones judiciales que contra el Banco sostiene, procesado, preso y tratado públicamente como el más vil de los estafadores.

Recordamos que en una ocasión don Lerroux, dijo a los babiecas de sus correligionarios que él tenía derecho, como otro señor cualquiera, a dedicar sus talento y energías a los negocios, y hay que reconocer que, como talento financiero, es un fenómeno; para planear negocios se pinta solo, y algunos los planea morrocotudamente; con negocios semejantes se pueden tener automóviles a pares y por docenas y defender la propiedad privada a capa y espada, porque bien suya es y ganada en buena lid, según las buenas lides que hoy se acostumbra en la sociedad burguesa, y dejar el triunfo de la República para el día siguiente por la mañana.

¿Y dicen que lobos entre lobos no se muerden?

Ya lo creo. ¡Y menudas son las dentelladas!

Aunque hemos de confesar que estamos cansados de oír "calumnias" contra el excelso hombre público, el estatista innegable, conocido por don Lerroux por sus correligionarios, por el "Emperador del Paralelo" por las gentes de la Lliga y por "don Prudencio" por los satíricos desocupados, pero que nosotros no creemos nada mientras el señor Pedraza de la Pascua y su abogado no prueben de manera irrefutable todas esas cosas que dicen de don Lerroux.

A. DEL ANTE

¡AGUA VA!

El fiscal de S. M., creemos que ha sufrido alguna distracción al fiscalizar el número anterior de TIERRA Y LIBERTAD, y ha vertido toda la tinta de su tintero sobre el ejemplar que fiscalizaba.

Sólo así comprenderán nuestros lectores que hayan sido denunciados cuatro artículos: el fondo titulado "Lección de cosas", "No es por ese camino", de Marcelino Suárez, "¡Por la justicia!", de Juan Cecilia y un suelto del "Movimiento anarquista" que firma Mahomed, de Nerva.

No nos ha sorprendido tan aplastante denuncia, porque ya en otra ocasión nos denunciaron hasta la correspondencia; pero estábamos algo confiados pensando en que las autoridades no tendrían tiempo en aquellos días de fijarse en pequeñeces, preocupados como estarían en acompañar al ministro y en hacer la digestión de las comidas con que por aquellos días fueron obsequiados.

En España, está visto, los periódicos obreros no pueden hablar ni de la huelga de Ríojinto si no es para imitar a los socialistas que felicitan a la guardia civil, ni de la campaña en pro de la amnistía, ni de los atropellos carcelarios.

De nada de esto se puede hablar; pero nosotros, pese a todas las denuncias, seguiremos el camino trazado, soportando las molestias consiguientes a nuestra actitud.

Y, hasta otra.

No hay derecho a oponer los intereses de la patria a los intereses de la humanidad. CASTELAR

EL ANARQUISMO EN SUDAMÉRICA

Godwin y Alberdi

Así como Godwin, contemporáneo de la Revolución francesa, había visto que la autoridad del gobierno creado durante la Revolución y por la misma, se convirtió pronto en un obstáculo para la obra revolucionaria, haciéndose enseguida cargo que un gobierno cualquiera, aunque fuese el de los jacobinos, nunca podría realizar una Revolución social, porque un gobierno revolucionario, en virtud de su naturaleza, tiene que ser el guardador de los privilegios y, por consecuencia, debe convertirse en un obstáculo para la misma Revolución, y por eso comprendió que ningún gobierno podría hacer la felicidad de los pueblos, ya que los hombres, para ser verdaderamente libres, tendrían que perder la fe en la ley, en la autoridad, en el orden, en la propiedad y en todas las instituciones del pasado y del presente; también Alberdi, la inteligencia más grande de Sud América y por eso el tipo más odiado por la mediocridad ambiente y porque fué el único filósofo, ha presentado eso mismo que sostiene Godwin e hizo la afirmación siguiente: "Es preciso no confundir la obscuridad de la noche con las tinieblas de la tumba. Nuestras sociedades deben, aun por las condiciones de su edad, de sus cosas, de sus hombres y de sus antecedentes, recorrer la escala de muchas vicisitudes; no se ha tocado aún el segundo periodo de la inmortal Revolución americana, y este período está lleno de cuestiones que han de agitar más de una superficie, que han de violar más de una ley y que han de hacer difícil esa bella tranquilidad con que sueñan los espíritus gruesos."

...Vivimos en una época de tumultos y de choques terribles; nuestros trabajos serán, pues, tan incompletos como los días que vivimos.

"Sin patria, sin religión, sin ley, o mejor, teniendo por patria el mundo, por religión la verdad, por ley suprema el odio de los tiranos..."

Esto que sostiene Alberdi, escrito en 1840, es algo así como una profecía, porque en realidad en América se agitó más de una superficie y se han violado todas las leyes escritas, y ello tiene su origen en la misma organización social a base de democracia que se ha dado en pueblos que por su idiosincrasia no pueden ser regimientados y gobernados a base de leyes escritas, porque la ley, como dice Luis Molinari en su libro "El Ocaso del Derecho penal", estrecha al hombre como una cincha de cuero, y el hombre, como el ameri-

cano acostumbrado a vagar por la extensión inmensa del desierto, haciendo vida libre, jamás pudo someterse a un régimen que lo hacía esclavo política, económica y socialmente, reglamentando todos los actos de su vida.

Ahí descansa todo el fracaso de la Revolución americana, puesto que con la organización social surgida de ella apareció con todas sus consecuencias la tiranía. Y no podía ser de otro modo. Las sociedades que han de regirse por medio de leyes han de contar siempre con pueblos que se sometan a ellas, es decir, han de ser pueblos acostumbrados a las coyundas, en una palabra, han de ser pueblos esclavos. Pero siendo el pueblo americano compuesto por diversas razas de indios altivos y fuertes, los gobiernos, no bien tomen el mando, tienen por necesidad que hacerse respetar por medio del hierro y del fuego, haciendo así obra de exterminio, anulando el obstáculo que hace que no haya armonía entre gobernantes y gobernados. Y es por eso que en América hoy las razas de los indios han desaparecido a pesar de las revueltas de las montañas que han sostenido contralos gobiernos que los querían someter. Las razas de los indios han desaparecido por obra de los gobiernos, que para vivir han tenido que destruir millones de seres humanos que, siendo libres, no quisieron aceptar más ley que la ley natural ni más amo que su propia conciencia.

Del mismo modo que Godwin vió a las claras el porvenir de Europa después de la Gran Revolución, también

Alberdi presintió el porvenir de Sud América. En el viejo mundo no pudo hacerse otra cosa que sancionar con los Derechos del Hombre un dogma jurídico para someter al pueblo en nombre de aquél, dejando sin efecto la obra evolutiva operada después de la revolución cristiana y durante toda la Edad Media; evolución que fué orientada por cerebros tan grandes como los de Tomás Novo, Campanella, Juan Hus, Copérnico, Giordano Bruno, Galileo y tantos otros que, aprovechando el gran descubrimiento de Guttenberg, señalaron nuevos horizontes al pensamiento, derrumbando todo el poder teológico y religioso, abriendo el surco por medio de los estudios científicos para libertar así las ciencias exactas—la Anatomía, las Matemáticas, la Física y la Química—de las garras del papado.

Aunque el cristianismo, con toda su ola de muerte, haya destruído toda la cultura intelectual, sostenida por el paganismo, haciendo así retroceder a la humanidad unos diez siglos, con el Renacimiento y la Reforma surgió más potente toda aquella ciencia y todo aquel arte, que hacen batir en retirada al cristianismo con su teología y su metafísica.

Todo aquel que estudie un poco los acontecimientos de la Gran Revolución ha de reconocer el fracaso de aquélla, ya que deja anulado todo el pensamiento de la Enciclopedia y de todos los genios que fueron sus precursores. La Gran Revolución, por la evolución operada y por su propia psicología, debía haber libertado a la Europa de toda tiranía. Pero aunque fué un gran paso el dado con la abolición del feudalismo, no se cumplió la obra que había efectuado la evolución. Se libertó el pensamiento humano del poder teológico, pero quedó sujeto el hombre a los dogmas jurídicos, económicos y morales, es decir, el hombre quedó esclavo como antes de la Revolución. Y si en América los gobiernos republicanos tuvieron que destruir a las razas de indios para poder dominar, en Europa tuvo que destruirse por medio del terror, a todos los que no se conformaban con aquella organización social. Y ese fenómeno lo vemos aparecer en todas las revoluciones. Esta afirmación nuestra está apoyada por Proudhon, que, siendo contemporáneo de la Revolución de 1848 y bajo la impresión de lo que viera durante el movimiento revolucionario, dice en su obra colosal *Idea general de la Revolución*, en la que se proclama resueltamente anarquista: "que la obra de toda Revolución ha de tender a la supresión de toda autoridad y de todo gobierno."

"Que siendo la Anarquía la ausencia de amos y de soberanos, ella es la forma de vida a que nos vamos acercando todos los días y que sólo un error puede hacer creer que la Anarquía sea el desorden y el caos."

Sólo a este precio pueden gozar los pueblos de la libertad y de la dicha y por eso es que se hace necesario que el alma de las multitudes se impregne del ideal anarquista para así poder resolver los problemas sociales que la Revolución francesa y la Revolución americana dejaron sin resolver, condenando al pueblo a la miseria y a la esclavitud.

ANTONIO LOREDO

"Vida Anarquista" Tenemos a la venta. ANSELMO LORENZO

peseta, este libro, segundo volumen de la BIBLIOTECA de : : : Tierra y Libertad

Pidiendo más de 5 ejemplares se hace el 25 p. 100

SE HA PUESTO A LA VENTA

EL

Almanaque de Tierra y Libertad

Precio UNA peseta

Dentelladas de lobo

Si las noticias que hace unos días pueden por la prensa burguesa no mienten, estamos abocados a presenciar una lucha sin cuartel entre los peces gordos de una "gorda" empresa, fundada también para hacer "gordos" negocios, para los cuales se necesitan "diputados" y "capitalistas"; éstos para que apronten los "monises" necesarios para el comienzo, para la "siembra" como si dijéramos, y aquellos para que preparen o estudien y "dirijan" los "momios".

Es un río revuelto de Bancos y banqueros, de acciones, de millares y millones de pesetas, en el cual hay, al parecer, quien por querer pescar demasiado perdió hasta los aparejos, y quien, no teniendo ni aparejos, se quedó con los de su compadre, con la pesca y con el "cebo".

Nosotros no somos ni banqueros, ni "momistas", ni "pescadores", y como no entendemos de navegar en estos "ríos revueltos" nos circunscribiremos a copiar lo que hemos leído.

Recordamos lo siguiente, publicado en *El Diluvio*:

«Respecto a las tan anunciadas sensacionales revelaciones que el señor Pedraza dice que está dispuesto hacer contra Lerroux y su famoso Banco, copiamos un fragmento de un historial que el abogado señor Pedraza dará a luz en varios periódicos.

«Para que nuestros lectores conozcan algo a fondo el asunto he aquí un fragmento de tan sensacional documento, sin que por nuestra parte signifique prejuzgar la cuestión ni en uno ni en otro sentido.

«He aquí el documento del abogado señor García Caballán:

«En resumen: que don Isidoro Pedraza de la Pascua creó el Banco Español de Obras Públicas y Crédito siendo poseedor de la mitad de sus acciones; que como accionista aportó la cantidad de 625.000 pesetas; que el gerente señor Chavance no fué designado por él, sino impuesto por el grupo francés que representa la Banca Courvoisier; que don Alejandro Lerroux fué primero consejero, vicepresidente más tarde y presidente después del Banco por obra y gracia del señor Pedraza, pues hasta le prestó las acciones que, según los estatutos, eran indispensables para el ejercicio de esos cargos; que al marchar a América los señores Pedraza y Chavance cumplimentando un acuerdo del Banco, dejaron sus acciones al señor Lerroux depositando en él su confianza y confiándole, por tanto, su representación; que don Alejandro Lerroux utilizó las acciones de los señores Pedraza y Chavance para votar la destitución de ambos durante su ausencia; que el señor Lerroux solicitó del Banco la apertura de un crédito personal y cobró por tal concepto 50.000 pesetas; que don Isidoro Pedraza, al verse destituido del cargo de consejero entabló ante los tribunales distintas acciones civiles, que, justicia mediante, han de servir para hacer imposible la vida del Banco; que el señor Lerroux, como presidente del Consejo de Administración persiguió a los señores Pedraza y Chavance por la vía criminal juzgando sin duda ese el mejor medio para conseguir que el señor Pedraza renunciase a todos los derechos y acciones que contra el Banco tiene; que el señor Lerroux ha conseguido auto de procesamiento del señor Pedraza contra el constante parecer del ministerio fiscal y auto de prisión por hechos que, aun admitiéndolos en hipótesis como delito, estarían castigados con la pena de... 125 pesetas de multa; y que don Isidoro Pedraza, por efecto de la persecución del señor Lerroux, se encuentra actualmente sin el dinero des-